

FIEBRE PETEQUIAL EN TEXAS

El ilustre hombre de ciencia Ludwik Anigstein, antiguo y sabio profesor de Varsovia quien hoy se encuentra en la Universidad de Texas de los Estados Unidos de Norteamérica, al proseguir sus estudios universalmente conocidos sobre Rickettsiasis, encontró en asocio de Madero N. Bader, un foco de Fiebre Petequial en Texas con nuevos e interesantes aspectos epidemiológicos. Siendo esta una cuestión tan vivamente interesante para los médicos colombianos, porque la Rickettsia transmitida por garrapatas o sea la Fiebre Petequial de Tobia, es enfermedad mortífera de varias zonas campesinas de nuestras tierras cálidas, publicamos con su asentimiento, para los lectores de la Revista de la Facultad de Medicina de Bogotá, la traducción de la nota informativa del ilustre Profesor Anigstein, aparecida en el N° 2.494 del Vol. 96, año 1942 de la Revista "Science".

"Nuevos aspectos epidemiológicos de la Fiebre Petequial en las costas del Golfo de Texas.

El incremento alarmante del Tifo Exantemático en Texas que tuvo el fastigio de toda su historia en 1942, recientemente se acentuó por un brote localizado de fiebre petequial. Cuatro niños que vivían en una comarca montañosa de las costas del golfo, fueron atacados por esta enfermedad, fatal en dos casos. Manchas hemorrágicas y confluentes que cubrían la piel de las víctimas, fueron los signos más espectaculares de la enfermedad, diagnosticada por el doctor B. Reading, profesor de pediatría. Las alteraciones macroscópicas y la histopatología, fueron características de Fiebre Petequial. En células endoteliales de varios órganos se hallaron Rickettsias de tipo cocoide.

Dos cepas han quedado establecidas por el suscrito en curies inoculados con material de tales casos. Tras incubación de 2 a 4 días, los animales infectados desarrollan una alta fiebre por 6 a 9 días. La mortalidad de los curies es baja. Ocasionalmente se ha notado reacción escrotal. En secciones de órganos de curí han sido halladas Rickettsias cocoides intracelulares. Los curies sobrevivientes son inmunes para la cepa de la Fiebre Petequial de Montana, galantemente suministrada por el doctor R. R. Parker y son susceptibles a las cepas de Tifo de pulgas y de piojos. El autor y un entomologista del Departamento de Salubridad Pública del Es-

tado de Texas, encontraron que la localidad donde ocurrieron los casos está densamente infestada con la garrapata *Amblyoma americanum*. Dos ejemplares de dicha especie se capturaron en parientes de las víctimas. Una concienzuda inspección realizada en los dos últimos meses por el Departamento de Salubridad Pública de los Estados Unidos y por el Departamento de Salubridad Pública del Estado de Texas, revelaron otra vez que entre muchos miles de garrapatas capturadas, sólo había *Amblyomma americanum*. En ambas investigaciones no se encontró ni *Dermacentor variabilis* ni otro tipo de garrapatas.

Estos hallazgos son de interés porque ofrecen alta y sugestiva evidencia de que la fiebre petequial es transmitida en la naturaleza por *Amblyomma americanum*, como un nuevo transmisor adicional de la enfermedad. Pruebas de transmisión experimental por Parker, Philip y Jellison (1933), han demostrado que el *Amblyomma americanum* es un eficiente portador de Fiebre Petequial de las Montañas Rocallosas. Los autores citados han discutido también la posibilidad de que *Amblyomma americanum* sea un vector natural de la enfermedad, pero ningún caso de infección espontánea había sido definitivamente atribuido a esta garrapata antes de la presente observación. De otro lado el género *Amblyomma* es conocido como vector de Fiebre Petequial en Brasil y en Colombia. Con estas circunstancias, la Fiebre Petequial de la costa del golfo podría estar estrechamente relacionada epidemiológicamente con la sudamericana más bien que con la Fiebre Petequial de las Montañas Rocallosas.

Ludwik Anigstein, Madero N. Bader

Department of Preventive Medicine And Public Health, Medical Branch, University of Texas.

Tradujo: L. P. C.